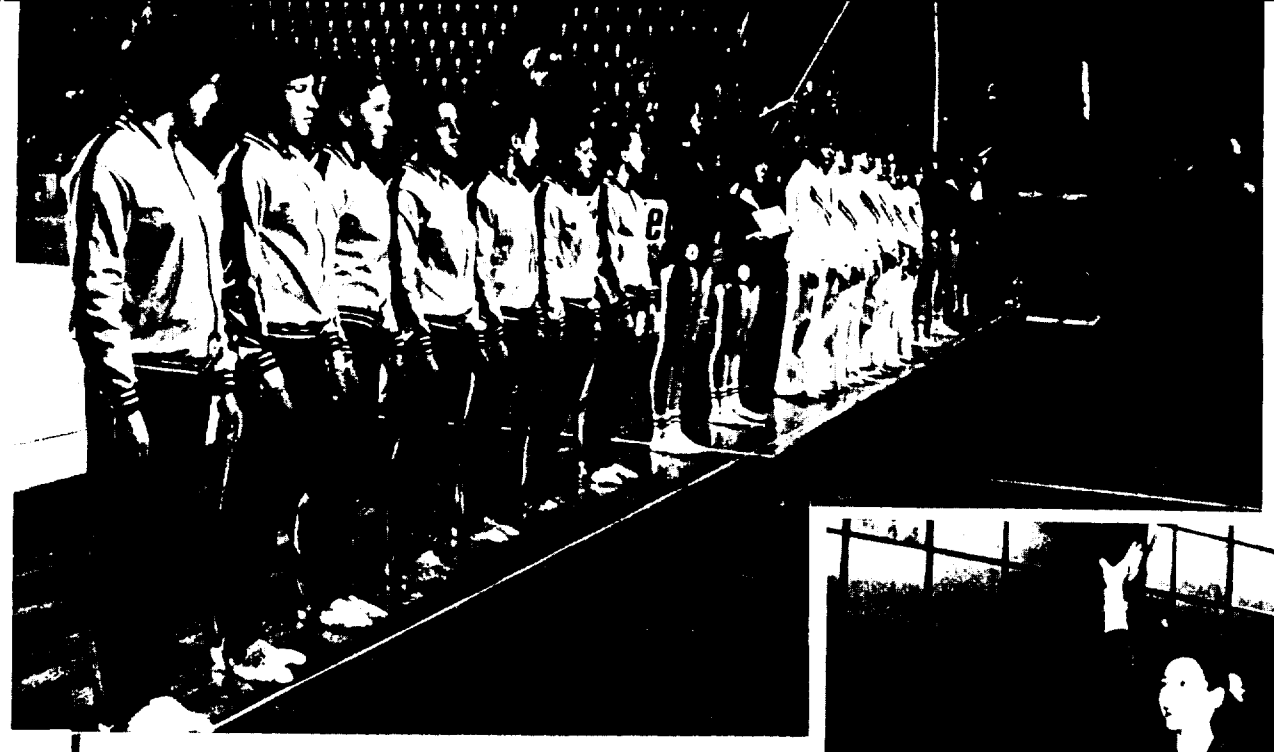

Los equipos de España, en primer término, y de Rumania forman antes del primer encuentro internacional entre ambas naciones, en el Palacio de Deportes.

(Foto Nicolás-G.)

Aurora Morata, de Villanueva y Geltrú, campeona de España juvenil, que tan destacada actuación tuvo ante las rumanas, es una de las más firmes esperanzas de la especialidad.

(Foto Ledesma)

Nueva y positiva etapa

En alza la gimnasia femenina española

Eloisa Marcos (15 años) encabeza la generación de la esperanza

Fue en el «Stade Pierre de Coubertin» de París, el mismo escenario que vio en 1957 el único triunfo absoluto europeo de un español: Joaquín Blume, donde dos gimnastas hispanas, Elena Artamendi y Rosa Balaguer, alcanzaban en 1963 el cénit de la especialidad en competiciones europeas. En París ganó la yugoslava Mirjana Bilic el Campeonato Continental, y Elena Artamendi conseguía nada menos que la sexta plaza en el dificilísimo ejercicio de la barra de equilibrios, mientras Rosa se clasificaba décima absoluta. Después, y salvo las «salpicaduras» de los Juegos Mediterráneos, fue decayendo nuestra línea hasta perderse en el anonimato cuando se traspasaban fronteras. ¿Razones?, innumerables, y de todo tipo.

TRAS EL ESPAÑA-RUMANIA

El maravilloso encuentro entre España y Rumania del sábado en el Palacio de Deportes, nos brindó la oportunidad de ver en directísimo la acción de la «novia de Montreal», Nadia Comaneci, que entre los muchos regalos que se le hicieron en Barcelona, figuran dos nuevos «10» que ha añadido a los anteriores diecisiete que se le han adjudicado en su brevísima, pero brillante carrera, así como a su compañera Teodora Ungureanu, la «cruel» derrotada por el jurado, pero no fue esto todo, con ser tan extraordinario lo ofrecido, lo que más nos impresionó, sino el esplendoroso resurgir de nuestra gimnasia, cuyo equipo nacional, no sólo dio una réplica decorosa y digna a sus extraordinarias e imbatibles rivales, sino la calidad demostrada, que viene a proclamar a los cuatro vientos el «resurexit» de tan bella gama deportiva española en el campo internacional.

Es de destacar por encima de otras consideraciones, la morfología que hoy acompaña a nuestras chicas. Esbeltas, con fina línea, fuertes, gráciles, etéreas y dominadoras de las dificultades de cada ejercicio, Eloisa Marcos (37,65), Aurora Morata (36,60), Pilar Aristu (36,20), Josefina Gomáriz (36,10), Amalia García (36,05) y Julia Sánchez (34,60), compusieron un equipo muy técnico, que en conjunto nos gustó mucho, pero del que destacaron poderosamente la asturiana Marcos, las catalanas Morata y Gomáriz y la castellana Aristu.

El España-Rumanía nos permitió establecer una línea comparativa de nuestra gimnasia a nivel europeo, que es el dominante de esta gama en el mundo, y podemos asegurar que sin ser el que vimos, el mejor de los equipos españoles que puede formarse actualmente, nos ha venido a poner en evidencia el regreso a la más esplendorosa época muchos años desaparecida, como la que señalaron las Artamendi, Balaguer, Maribel Jiménez, Anelen Sánchez Blume, Pepita Sánchez, por citar las que se fueron con mayores brillos. Este España-Rumanía nos ha dejado un grato sabor, una dulce esperanza en la solidez actual y futurista de nuestra gimnasia. Ha desaparecido la deportista rígida, encorsetada, en algunos casos, con exceso de adiposidades. Cualquiera de las que actuaron el sábado, singularmente las más relevantes que hemos citado, mostraron la estampa-tipo de gimnasta de calidad, y no sólo por el impacto de su físico, que en nada tiene que envidiar a las de otras latitudes, sino por su arte, su decisión, su categoría, y su dignidad en la prestación de sus ejercicios.

¿NACE UNA NUEVA EPOCA?

Parece ser que ha nacido una nueva época en la gimnasia española. Hay chicas por los cuatro puntos cardinales de España que unas ya están consagradas y otras que vienen en tropel, que nos hacen concebir esperanzas ciertas. Los campeonatos infantiles ofrecen anualmente unas diez niñas, de las que aunque se quedan luego tres o cuatro permiten avizorar un horizonte más optimista. En Vilanova i la Geltrú Julia Sánchez, con sólo doce años es la más fiel representante de esta nueva promoción. La campeona nacional infantil se erige actualmente en capitana de esa segunda y fecunda línea que se ve avanzar, y las Marcos, con 15 años, Morata y Gomáriz, ambas con 14, Aristu, que cuenta 18, al igual que la veterana, pero siempre dentro del equipo nacional, Amalia García, tienen todavía campo por delante. Muchísimo campo vistas las dificultades que imponen a sus ejercicios. De Amalia García hay que decir que pese a las acres censuras que levanta su veteranía, todavía se hace imprescindible en el equipo nacional al que accede previos los controles técnicos de rigor.

¿Qué les falta pues a nuestras chicas? Tienen fuerza, destreza y un alto sentido de la competición, pero adolecen del ritmo, la armonía, y el respaldo físico para alcanzar cotas más altas. La verdad es que se carece de entrenadores, en número y calidad. Existen muy pocos técnicos de pro en nuestro país, y también faltan instalaciones adecuadas para que el potencial humano se desarrolle sin asfixia. Para llegar al virtuosismo, la filigrana y el alto vuelo de las grandes gimnastas, se precisa una atención más íntima y concreta por parte de quien rige los destinos de esta especialidad. ¿Habrá encontrado la Federación Española la fórmula mágica de solventar estos problemas técnicos que todavía arrastramos? Si la respuesta se hace afirmativa, en la nueva etapa emprendida por el máximo organismo español, extensivo a las regiones y provincias de nuestro suelo, podemos estar tranquilos. España tendrá muy pronto gimnastas de primera fila. Así lo insinuaron nuestras maravillosas chicas ante las «intratables» rumanas.

José María MIEDES

(Fotos: NICOLAS G. y LEDESMA)

(De Mundo Deportivo)

COLOMER

Apartado de Correos 51

GRANOLLERS

PANELFOLD

Panelfold es la puerta plegable de moderno diseño y esmerada construcción. Se fabrica en cinco modalidades distintas.

MADERAS COLOMER - Km. 3 (Izda) Ctra. Granollers a Cardedeu Teléfono 870.66.58-4-8